



INTELECTUALES,
MEDIADORES Y
ANTROPÓLOGOS.
LA TRADUCCIÓN Y LA
REINTERPRETACIÓN DE LO
GLOBAL EN LO LOCAL

Mónica Martínez Mauri
Eugenia Rodríguez Blanco
(Coordinadoras)

7

**INTRODUCCIÓN:
INTELECTUALES, MEDIADORES Y ANTROPOLOGOS.
LA TRADUCCIÓN Y LA REINTERPRETACIÓN DE LO
GLOBAL EN LO LOCAL**

MÓNICA MARTÍNEZ MAURI

Universitat Autònoma de Barcelona

EUGENIA RODRÍGUEZ BLANCO

Universidad Miguel Hernández

L@s antropólog@s, a veces, median las relaciones entre el Estado, la sociedad y los colectivos con quienes realizan sus investigaciones. En otras ocasiones colaboran con l@s intelectuales locales para transformar la realidad de las comunidades que estudian. En este simposio nos proponemos abordar la relación de l@s antropólog@s con la producción del saber y el poder, así como examinar el papel de otros agentes mediadores en los procesos de traducción y reinterpretación de conceptos y políticas globales en el ámbito local.

Se trata de un simposio abierto a trabajos diversos en cuanto a problemáticas y áreas geográficas se refiere. Nuestro objetivo es reflexionar en base a situaciones heterogéneas. Nos interesan trabajos que como el de Rappaport (2005) den fe de las experiencias de lingüistas nativos que utilizan la traducción como una herramienta para reconceptualizar términos políticos clave (estado, justicia, autoridad). Buscamos estudios que como los de Cohn (1996) demuestren el papel que jugaron los empleados del censo y los administradores coloniales en la cristalización o la invención de nuevas categorías sociales que se convirtieron en unidades básicas de la estructura de dominación colonial. Trabajos que como los de Escobar (1995) exploren el rol de los economistas del desarrollo y otros profesionales en la elaboración de un “discurso desarrollista”. Investigaciones que como los de Warren (1998) y Gutiérrez (1999) reflexionen sobre el papel de los intelectuales en los movimientos sociales o monografías que, como la de Bretón (2001), evidencien la

importancia de los nuevos líderes indígenas en la reelaboración de los discursos étnicos y culturalistas de sus pueblos.

Partiendo de una definición amplia de “intelectual” (Gramsci, 1971), se trata de contribuir a los estudios antropológicos que desde la década de los noventa han analizado la figura de los intelectuales como actores clave en la formación y circulación de conocimiento público (Boyer y Lomnitz, 2005). Reflexionar sobre el papel que desempeñan estos agentes mediadores en la formulación de políticas multiculturales, así como en la consolidación y flexibilización de fronteras étnicas. En definitiva, queremos aprovechar este espacio para abordar el rol de los intelectuales, antropólogos/as y mediadores en la conformación de modelos interculturales. En este sentido pretendemos utilizar, tal y como lo hace Rappaport (2005), la noción de interculturalidad para aproximarnos al estudio de tres aspectos interrelacionados: el método de apropiación de ideas externas a través de una amplia red de individuos con un espacio de interacción común; la filosofía política utópica que pretende instituir un diálogo interétnico basado en relaciones de igualdad con la finalidad de construir una nación plural; y la substitución de las formas tradicionales de investigación etnográfica basadas en la descripción densa por las colaboraciones comprometidas.

Las comunicaciones que darán vida a este simposio pueden clasificarse en cuatro grandes ejes de trabajo. El primer grupo de comunicaciones abordan el papel de l@s antropólog@s como mediador@s en los procesos de desarrollo, la redefinición de reivindicaciones territoriales y políticas, así como en la implementación de programas encaminados al desarrollo del turismo. La comunicación de Sara Alonso nos presenta una reflexión madura sobre los efectos de la práctica antropológica sobre la transformación de los discursos políticos del colectivo sujeto de estudio. Su trabajo examina hasta qué punto la mediación antropológica contribuye a legitimar los principios organizacionales y de percepción de la realidad local del quilombo Jamary dos Pretos a escala local o global. Desde la misma perspectiva, Sabine Kradofer pretende resolver algunas cuestiones éticas y metodológicas fundamentales reflexionando sobre su encuentro con intelectuales mapuche durante su trabajo de campo en Argentina. En su texto propone evitar

deslegitimar a los intelectuales y activistas indígenas por su modo de vida y aprender a interpretar y analizar sus discursos y prácticas teniendo en cuenta el contexto cultural, social, económico y político en el que se desenvuelven. Macarena Hernández continúa abordando el papel de la antropóloga en el campo narrando su experiencia en la aplicación de un programa para el desarrollo del turismo en la comunidad andina de Tunibamba. En su texto Hernández plantea la necesidad de incorporar la subjetividad en la reflexión sobre la implicación antropológica.

También vinculado con el rol de l@s antropólog@s como mediador@s, pero en un plano más teórico, Montserrat Clua aborda el papel que jugaron algunas figuras relevantes de la disciplina en el ámbito de la construcción de las teorías sobre el nacionalismo. En su trabajo, la investigadora destaca la posición ambivalente, en términos políticos, de l@s antropólog@s al aproximarse al análisis del fenómeno nacionalista por temor a posibles utilizaciones políticas ajenas a su voluntad.

Pierre Beaucage cierra este primer bloque de comunicaciones abordando el papel que desempeñan los agentes externos –entre ellos los antropólog@s- en los procesos de desarrollo –que él considera de violencia estructural y simbólica- y la dinámica de las relaciones que mantienen con las esferas locales a partir de dos experiencias de desarrollo regional y comunitario en dos regiones multiétnicas del oriente de México. En estos contextos el autor distingue entre tres tipos de intervención externa en función de los valores, acciones y resultados que obtienen los mediadores sobre el terreno.

El segundo eje de trabajo lo constituyen las comunicaciones que analizan la mediación de determinados actores locales en los procesos de desarrollo y cambio.

En este sentido, Víctor Bretón examina el papel de los intelectuales indígenas en diferentes momentos, identificando a partir de los años 1990 un cambio significativo: los intelectuales orgánicos se transforman en tecnócratas y ponen más énfasis en los aspectos identitarios y organizativos que en las cuestiones relativas a la concentración de la tierra y la riqueza.

Por su lado, Ana Toledo analiza como una organización de base, la Unión General Obrera Campesina y Popular, readapta discursos del ámbito global al local en el contexto de la definición de agendas locales de desarrollo.

Paula López, centrándose en el rol de los intelectuales indígenas como intermediarios de lo nacional y lo étnico, explora las posiciones que han adoptado tres generaciones de nahuahablantes de Milpa Alta hacia los especialistas universitarios en el tema a lo largo del siglo XX, con el fin de reflexionar sobre el papel que los milpaltenses y su origen nahua jugaron en la formación de un modelo nacional de “indianidad”.

Por último Lea Geler, a través del análisis de los periódicos de descendientes de esclavizad@s de origen africano que habitaba en la ciudad de Buenos Aires entre 1876 y 1882, analiza la mediación y la imposición de discursos por parte de los periodistas afrodescendientes en su comunidad de origen.

El tercer eje de trabajo lo integran dos comunicaciones que consideran el papel que desempeñan personas o sectores que por sus características ejercen de mediadoras sin ser necesariamente ni antropólog@s ni intelectuales. Son los casos que presentan Maite Ojeda y Montserrat Ventura. Por un lado, Maite Ojeda presenta la experiencia de los judíos del imperio otomano y del norte de África, sobretodo sefardíes, que desempeñaron el papel de mediadores entre los europeos y norteamericanos (cristianos) y la sociedad musulmana durante el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Por el otro, Montserrat Ventura reflexiona sobre la mediación que ejercen los chamanes Tsachila del Ecuador entre el mundo de los humanos y el de los espíritus.

El último eje lo integran dos comunicaciones dedicadas a la mediación en contextos de inmigración. Maria Quesada expone su visión de las técnicas de mediación en el ámbito comunitario en el área metropolitana de Sevilla, y Maria Albert se centra en el análisis de la construcción de identidades sociales en la comarca de l’Horta Sud (Valencia) a partir de dos experiencias vitales muy diferentes, la de Estrella, una inmigrante colombiana, e Iván, un joven armenio.

BIBLIOGRAFÍA

BOYER, D. y C. LOMNITZ (2005) "Intellectuals and Nationalism: Anthropological Engagements", *ANNUAL REVIEW OF ANTHROPOLOGY*, 34, pp. 105-120.

BRETÓN SOLO DE ZALDÍVAR, V. (2001) *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes Ecuatorianos. Ensayos sobre indigenismo, desarrollo rural y neoindigenismo*, FLACSO, Ecuador; UdL.

COHN B. (1996) *Colonialism and its Forms of Knowledge: The British in India*. Princeton, NJ: Princeton Univ. Press.

ESCOBAR A. (1995) *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton Univ. Press, Princeton.

GRAMSCI, A. (1971) *Selections from the Prison Notebooks*, ed. and transl. Q. Hoare, G. N. Smith, 1947. New York International Publisher.

RAPPAPORT, J. (2005) *Intercultural Utopias: Public Intellectuals, Cultural Experimentation, and Ethnic Pluralism in Colombia*. Duke University Press, Durham y Londres.

WARREN, K.B. (1998) *Indigenous movements and their critics: pan-Mayanism and ethnic resurgence in Guatemala*, Princeton University Press, Princeton, NJ.